

EL BONDADOSO SIDARTA

Sidarta era un joven príncipe que vivía con sus hermanos y sus primos en un fabuloso (muy grande y bonito) palacio de la India. Sidarta solía pasear y observar (mirar) las plantas de su jardín, mientras (al mismo tiempo) sus hermanos y primos salían de caza.



Una mañana, mientras Sidarta caminaba tranquilamente, un cisne cayó a sus pies. El animal tenía una flecha clavada en una de sus alas. Sidarta se arrodilló y lo acarició



Enseguida (rápidamente) se dio cuenta de que la herida del cisne era muy profunda y necesitaba cuidado, así que decidió llevarlo a palacio para curarlo.



Sidarta empezó a andar con el cisne en los brazos. De repente (de pronto) apareció ante él (delante de Sidarta) uno de sus primos, con un arco en la mano.



El joven (el primo de Sidarta) pidió a Sidarta que le entregara (diera) el cisne, pues él era quien lo había herido, pero Sidarta se negó a hacerlo (Sidarta no le dio el cisne).

Los dos (Sidarta y su primo) discutieron (se pelearon) durante un rato pero no se pusieron de acuerdo sobre quien debería quedarse con el ave (con el cisne)

Entonces decidieron pedir consejo a los sabios (a los que saben más) de palacio.

Después de escuchar las razones de ambos (de oír lo que Sidarta y su primo decían), el sabio más anciano (más viejo) dijo:

A nadie le gusta sentir dolor ni morir. Los animales sienten lo mismo. Debería quedarse con el cisne aquel que intentó salvar su vida (cuidarlo) y no el que quiso quitársela.